

Giampiero NIGRO (ed.), *Francesco di Marco Datini. L'uomo il mercante*, Florencia, Fondazione Istituto Internazionale di Storia Economica "F. Datini" Prato - Firenze University Press, 2010, XV+591 pp. (Biblioteca di storia; 8). ISBN 978-88-8453-558-0.

La figura de Francesco di Marco Datini, mercader de Prato, y el extraordinario archivo mercantil que nos ha legado, han contribuido a desarrollar la historia económica medieval de Europa en la segunda mitad del siglo XX. En pleno debate interno sobre la naturaleza de la disciplina histórica en la posguerra Federigo Melis quiso atraer la atención de los investigadores sobre lo que consideraba el núcleo fundamental de los fenómenos económicos, las compañías y los hombres que trabajaban en ellas.

A la vez que la historia económica buscaba su propia identidad, ratificando su estatuto científico y emprendiendo nuevas vías de desarrollo, Iris Origo publicó su *El mercader de Prato* en 1957, obra que reconstruía por primera vez con perspectiva integradora la vida y el universo personal de Francesco Datini. Aunque tenía un enfoque claramente divulgativo, provocó un intenso debate en los medios académicos y tuvo la virtud de ampliar los horizontes de la investigación.

El Archivio Datini, cuyos fondos se conservan en el Archivio di Stato di Prato, debe su internacionalización a Federigo Melis, que se sumergió de forma apasionada y con energía incansable en la marea de cartas mercantiles y libros contables que conserva para elaborar unos resultados que, medio siglo más tarde, se han convertido en clásicos de cita obligada, aunque el avance del conocimiento haya hecho mella en sus conclusiones, en algunos aspectos obsoletas. En 1968, con el apoyo entusiasta de Fernand Braudel, que involucró a los principales investigadores europeos de historia social y económica, nació el Instituto Datini, destinado a convertirse en punto de referencia de la historiografía económica de época preindustrial. Además de las famosas *Settimane di Studio*, que se mantienen a día de hoy, supo crear una escuela que continuó su labor, ligada al instituto, con nombres como Giampiero Nigro, Bruno Dini o Marco Spallanzani.

El VI centenario de la muerte del mercader de Prato sirvió para sacar adelante un excelente volumen colectivo en el que distintos estudiosos con una trayectoria investigadora ligada al archivo han buscado (y logrado) poner al día la dimensión personal y laboral de Datini. Se trata de un esfuerzo de puesta a punto y síntesis de los diversos aspectos de su vida y su actividad profesional en el contexto social y económico en el que la desarrolló.

El volumen se articula en seis capítulos de extensión variable. El primero de ellos, "Uomo fra gli uomini", contiene las aportaciones de Michele Cassandro y Carolyn James. El primero recoge los primeros datos biográficos, los orígenes familiares, la adolescencia y primera juventud en Aviñón y otros aspectos personales como su controvertida personalidad, la vida familiar y la relación con su mujer Margherita, la religiosidad, la cultura o las amistades; por su parte, la segunda se centra en el trabajo femenino a través de las cartas de la consorte: partiendo de la historiografía sobre las mujeres y la economía medieval, se analizan aspectos tan determinantes como la observancia (o no) de las normas sociales que regían la división del trabajo y el papel de Margherita en la organización doméstica, pero también en relación a los socios del marido.

El segundo capítulo, “Ricchezza e vita materiale”, aborda aspectos más conocidos y amplios. Partiendo del patrimonio, Giampiero Nigro incluye el papel de la conciencia religiosa, las inversiones o la administración del consumo. María Giagnacovo se extiende sobre alimentos y bebidas en la mesa de Francesco Datini y su familia alargada, mientras que Paola Pinelli amplía el análisis a un radio más amplio, incluyendo cuestiones como la relación entre rédito y consumo o los precios y el poder adquisitivo.

Simonetta Cavaciocchi, editora de las actas de las Settimane, es la única autora presente en el tercer capítulo, dedicado a “Una casa grande e bella”, que se articula a su vez en el papel de la construcción partiendo de la realización del Palazzo Datini de Prato y la Villa del Palco; posteriormente se detiene en el fenómeno de la construcción como hecho económico: la entidad de las inversiones datinianas, el ritmo de la cantera, los operarios del sector, las relaciones entre colaboradores, artesanos y asalariados, y las materias primas y elaboradas. A continuación se ocupa del mobiliario del Palazzo Datini como prototipo de una casa rica burguesa y de los pequeños placeres de la vida cotidiana, para finalizar con la relación privilegiada que el mercader sostuvo con los artistas de su tiempo, y en especial con los pintores, en el marco del mercado del arte, las comisiones mercantiles y los contenidos socioculturales, y los artistas empleados.

La cuarta parte, “Mercante tra i mercanti”, constituye el capítulo más extenso del volumen, como no podía ser de otra manera. Giampiero Nigro analiza la compañía de Florencia en el sistema de tráfico comerciales y como centro del sistema de *aziende* que levantó el prates, sin dejar de lado su zona de actuación directa en la península italiana. Luciana Frangioni aborda los inicios del éxito comercial con la historia de la primera de las compañías datinianas, la de Aviñón; Marcello Berti afronta la evolución de la compañía de Pisa en el turbulento contexto sociopolítico de los últimos decenios independientes de la antigua república mercantil, así como la compleja cuestión del puerto de Pisa a finales del siglo XIV; María Giagnacovo relata las dificultades de la compañía de Génova, que no colmaría las expectativas que suscitó debido en gran medida a los problemas internos de la ciudad, incluyendo la guerra y la peste; Angela Orlandi se ocupa de la compañía de Cataluña, con un análisis detallado de cada una de sus tres sedes (Barcelona, Valencia y Mallorca) y la proyección sobre el Magreb⁶. La misma autora se encarga de profundizar en los intereses datinianos en la Corona de Aragón a través de la actuación de Tuccio di Gennaio comprando lana en el Maestrazgo. Por último, Marco Spallanzani, gran experto en mayólica, trata el comercio de cerámica española hacia Italia a través de Valencia.

El epistolario mercantil datiniano ha revelado su enorme potencial proporcionando informaciones de zonas en las que no existían factores permanentes ni se crearon compañías, desde Caffa y Azov en el Mar Negro hasta Lisboa, Brujas y Lon-

⁶ Dado el carácter sintético de la obra, no cabe duda de que se trata de una buena puesta al día, aunque para el tema específico de los intereses datinianos del Magreb cabe anunciar que, aunque con interpretaciones diametralmente opuestas a las sostenidas por Orlandi, está en prensa la tesis de Ingrid Houssaye-Michienzi, *Réseaux et stratégies marchandes: le commerce de la compagnie Datini avec le Maghreb (fin XIVe-début XVe siècle)*, Tesis doctoral inédita, Florencia, Instituto Universitario Europeo, 2010.

dres en el Atlántico pasando por el Mediterráneo islámico⁷. La quinta parte se llama, acertadamente, “Oltre le compagie”. Sin embargo, el tema se aborda desde un punto de vista restrictivo pues, salvo la primera contribución, las demás se centran todas en ámbito italiano. Así, Francesco Guidi-Bruscoli, que está preparando la edición y estudio de las 270 cartas procedentes de la capital inglesa, realiza una primera incursión en el tema con el análisis de los intereses en el Mar del Norte a partir de las cartas remitidas desde Brujas y Londres, noticias sobre los corresponsales datinianos, y el contenido de las misivas, lo que le permite señalar los artículos y el sentido de la circulación comercial, en especial de la lana y los productos derivados. Luciana Frangioni, editora hace dos décadas del epistolario datiniano procedente de Milán, analiza la actividad manufacturera de la capital del ducado, cruce de caminos hacia Francia y centro europa, mientras que Roberto Greci se ocupa del epistolario datiniano de Bolonia, Ferrara y Parma, centros textiles productores de paños redistribuidos a toda Europa. Luciano Palermo recaba las noticias procedentes de la corte de Roma y su tratamiento como plaza mercantil, mientras que el centro-sur de la Península Itálica es objeto de la atención de Luciana Frangioni: Nápoles, Gaeta y Sicilia, con el mercado de paños y el grano siciliano a la cabeza.

La parte sexta, “Francesco Datini banchiere e imprenditore” recoge el aspecto netamente financiero y emprendedor del mercader. Francesco Ammannati se ocupa de la compañía de la lana de Prato (materias primas y ciclo de elaboración) y de la compañía del Arte della Tinta, mientras que Giampiero Nigro expone las actividades de la compañía del Banco, con los inicios y los resultados de una empresa de corta duración, y el papel desempeñado por la letra de cambio.

Huelga decir que la base documental de todos los estudios es el archivo del mercader, los libros contables y, sobre todo y principalmente, el epistolario mercantil, señalando referencias preciosas para otros investigadores, tarea que se ve facilitada además por el exhaustivo índice onomástico (para no perderse en la extensa red de personajes relacionados con las compañías), complementado por otro de autores citados y los indispensables toponímico y de mercancías. Todos los autores ofrecen contribuciones de indudable solidez científica, un método conveniente y un uso de la bibliografía pertinente, tanto la clásica como la más reciente.

Más allá del interés intrínseco del volumen y de su obvio atractivo para quienes se ocupan de temas mercantiles en los siglos bajomedievales, la obra reviste una utilidad particular para los medievalistas hispanos por sus continuas referencias a la Península Ibérica, y en especial, como no podía ser menos, al ámbito de la Corona de Aragón. Para los investigadores extranjeros que no dominen el italiano hay asimismo una edición en inglés, lo que permitirá inteligentemente una mayor divulgación del contenido (Giampiero Nigro, ed., *Francesco di Marco Datini. The Man the Merchant*, Florencia, 2010).

RAÚL GONZÁLEZ ARÉVALO
Universidad de Granada

⁷ Cabe recordar trabajos pioneros como el de Virginia Rau, *Cartas de Lisboa no Arquivo Datini de Prato*, “Estudos italianos em Portugal”, 21-22 (1962-1963), pp. 3-13.